



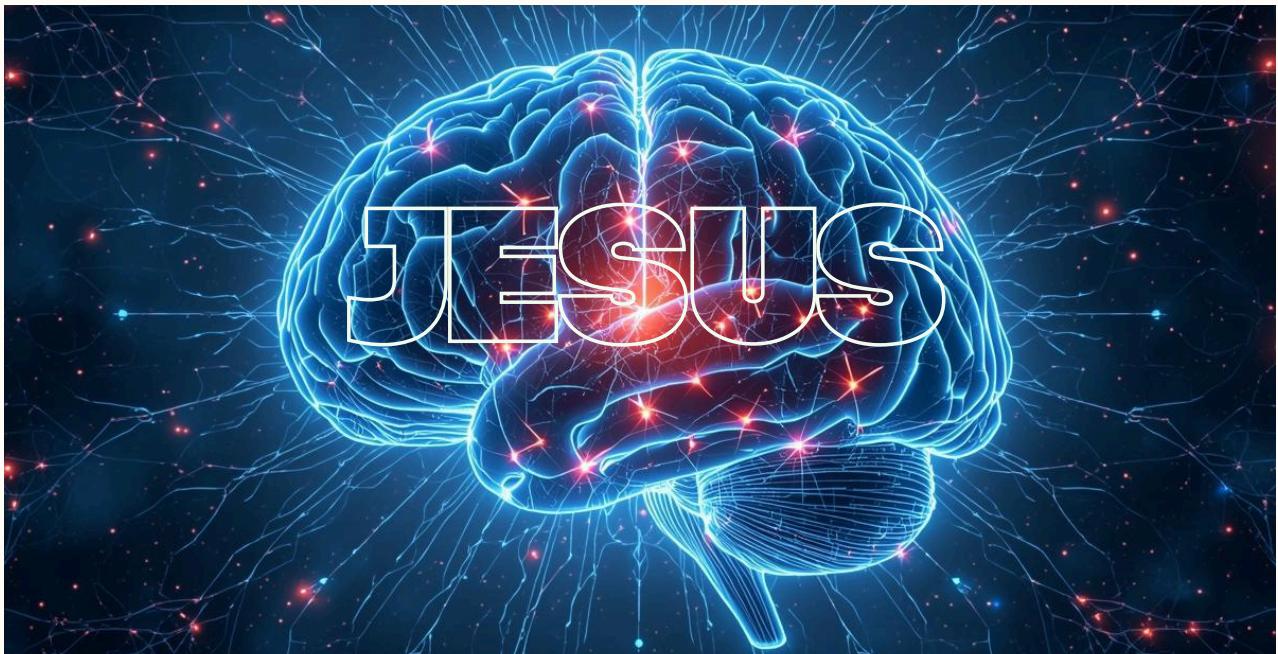
The background features a circular arrangement of many hands of different skin tones, all reaching towards a central globe of the Earth. The globe is depicted with green continents and blue oceans. Overlaid on the center of the globe is the word "UNO" in large, bold, white letters with a dark gray outline.

Devocional 2026



**20 AÑOS
RESTAURANDO FAMILIAS
CON DIOS**





UNA MENTE: LA DE CRISTO

COLOSENSES 3:2 NTV

PIENSEN EN LAS COSAS DEL CIELO, NO EN LAS DE LA TIERRA.

Nuestra mente controla absolutamente todo. La manera en que percibimos las situaciones del día a día, los conceptos que tenemos de nosotros mismos, de los demás y aun de Dios. Nuestro estado de ánimo, la capacidad o incapacidad para llevar a cabo cualquier cosa, lo que creemos y, por ende, la posibilidad de disfrutar o no de las promesas de Dios, todo es gobernado por la mente.

No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cómo es la voluntad de Dios: buena, agradable y perfecta.

Romanos 12:2 NVI

La cultura, o sea, la manera de pensar en la que crecimos, puede ser renovada si cambiamos lo que vemos y lo que oímos. Es decir, si cambiamos aquello con lo que alimentamos nuestra mente, esta puede ser renovada.

Por lo general, nos alimentamos de todo lo que el mundo nos ofrece: la música, la televisión, las noticias, las redes sociales, las personas que frecuentamos, lo que leemos, etc. Esto filtra y perfila todo lo que pensamos y la manera en que vemos nuestra vida.

En cambio, dejen que el Espíritu les renueve los pensamientos y las actitudes.

Efesios 4:23 NTV

Hay dos maneras de pensar: la del mundo, también conocida como “la carne”, o la de Dios, también conocida como la del “Espíritu”. El deseo de nuestro Padre Celestial es que le permitamos renovarnos la mente, que nuestros pensamientos sean sus pensamientos; es la única manera de experimentar que su voluntad es buena, agradable y perfecta.

Pues, «¿Quién puede conocer los pensamientos del SEÑOR? ¿Quién sabe lo suficiente para enseñarle a él?». Pero nosotros entendemos estas cosas porque tenemos la mente de Cristo.

1 Corintios 2:16 NTV

- ¿Hay alguna área de tu vida que no sea buena, agradable ni perfecta? Si la respuesta es “sí”, te invito a revisar lo que piensas de esta área y a compararlo con lo que Dios piensa. Por ejemplo:
- ¿Cómo está tu estado de ánimo? ¿Vives en paz, sin enojos ni resentimientos? ¿Te sientes feliz y pleno?
- Si la respuesta es “no” ¿qué piensas de esto? ¿Que más adelante cuando tengas dinero o cuando te cases, o termines tu carrera, alcanzarás la felicidad?

Compáralo con lo que Dios dice:

¡Tú guardarás en perfecta paz a todos los que confían en ti; a todos los que concentran en ti sus pensamientos!

Isaías 26:3 NTV

Según este versículo, vivir en perfecta paz depende de meditar continuamente en su Palabra, de confiar en ella y de concentrar nuestros pensamientos en Nuestro Dios y Padre. Vivir esa paz es conocer y confiar en su plan, sus diseños y sus promesas.

Estudia constantemente este libro de instrucción. Medita en él de día y de noche para asegurarte de obedecer todo lo que allí está escrito. Solamente entonces prosperarás y te irá bien en todo lo que hagas.

Josué 1:8 NTV

De acuerdo con lo que Dios dice, el hecho de que nos vaya bien en todo lo que hagamos y que prosperemos en todo lo que emprendamos es el resultado de meditar en su Palabra; o sea, es el resultado de la renovación de nuestros pensamientos por medio de su Palabra, provocando ahora que podamos identificar y tener sus pensamientos. Esto es lo que significa tener la mente de Cristo.

Aplicación

- ¿Qué ocupa la mayor parte de tus pensamientos?
- ¿Entiendes que si tienes la mente de Cristo compartirás la misma manera de pensar con tu Padre Celestial y con todos sus hijos? ¿Que solo así se puede ser una sola iglesia en Él?
- ¿Qué decisión vas a tomar hoy mismo para ser UNO con Él, para compartir su mente y así disfrutar de su paz, gozo y rectitud en todo?

Oración

Padre, hoy decido enfocar mi mirada en las cosas celestiales, y dejar de estar pendiente de todo lo terrenal. Hoy, de acuerdo con tu Palabra, y con tu voluntad, quiero pedirte que me ayudes a desarrollar la mente de Cristo. Ya no quiero amoldarme a este mundo. Quiero dejar de pelear contra tu voluntad, y ser verdaderamente transformado por ti. Espíritu Santo, hoy confieso con mi boca que tienes toda la autoridad para renovar mis pensamientos, y mis actitudes. Deseo conocer los pensamientos de mi Padre Celestial. Jesús, tú me has dado tu mente, y me has dado entendimiento. Hoy decido meditar continuamente en tu Palabra, y confiar en ella para ser transformado por completo. De esta manera podré comprobar que tu voluntad es buena, agradable y perfecta.

Gracias porque sé que tengo la mente de Cristo, para poder pensar como mi Padre en los Cielos, y vivir guiado por tu Espíritu Santo. En el nombre de Jesús. ¡Amén!

